

Situación actual del trabajo social en España: un estudio necesario en España

Enrique Pastor Seller

Resumen

El artículo presenta el estado de la cuestión respecto de los estudios realizados en torno a la situación del trabajo social en España y una aproximación sistematizada acerca del perfil profesional a partir de los mismos. En la actualidad es necesario disponer de un conocimiento de la situación actual del trabajo social en España que nos permita comprender y analizar el estado de la profesión ante los profundos cambios en los que estamos inmersos y diseñar una estrategia de acción colectiva en su defensa y proyección. Finalmente se presenta el diseño del proyecto de investigación de la situación del trabajo social en España que desde el Consejo General de Trabajo Social se va a impulsar como instrumento de análisis y acción.

Palabras Clave

Trabajo social, situación laboral, profesión, crisis.

Abstract

The article presents the status of the issue on studies about the situation of social work in Spain, and a systematic approach on the professional profile from them. At present it is necessary to have a knowledge of the current state of social work in Spain that allows us to understand and analyze the state of the profession to the profound changes in which we are immersed and design a strategy for collective action in its defense and projection. Finally we present the design of the research project on the situation of social work in Spain that from the General Council of Social Work will push as a tool for analysis and action.

Keywords

Social work, employment status, studies profession, crisis.

Enrique Pastor Seller

Trabajador Social y Doctor en Sociología.

Profesor Titular de Universidad. Decano de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Murcia. I. P. Grupo Investigación: "Trabajo Social y Servicios Sociales
epastor@um.es"



1. Antecedentes y encuadres

El estudio de la situación del trabajo social en España encuentra antecedentes en diferentes investigaciones empíricas orientadas a conocer la caracterización socio demográfica, laboral, espacios profesionales, percepción/imagen, representación social y autopercepción, etc., de los profesionales del Trabajo Social.

Los estudios han surgido de la iniciativa, fundamentalmente, por parte de los Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales, en ocasiones en colaboración/coordinación con Universidades, precisando de la contratación de personas y /o empresas a tal efecto y contando con la colaboración de personas voluntarias y la inestimable participación y complicidad de los/as trabajadores/as sociales y de múltiples entidades sociales tanto de carácter público como privado.

Los estudios realizados han pretendido conocer la situación de los profesionales del trabajo social tanto desde una perspectiva estructural (espacios profesionales, situación laboral, tareas que desempeñan, etc.), dinámica (evolución y cambios) y de percepción y satisfacción (auto y desde otros/as), desde diferentes dimensiones. Investigaciones orientadas a disponer de una información orientada a definir retos y propuestas de actuación del colectivo y sus colegios profesionales.

Los estudios realizados han tenido habitualmente una dimensión territorial vinculada con las comunidades autónomas (La Rioja 2007; Cataluña 2007; Araba, Bizkaia y Gipuzkoa 2006 y Castilla y León, 2008), aunque bien es cierto la existencia de investigaciones de ámbito nacional

(Vázquez, 1971; Pardavila y Esnal, 1985; Brezmes, 2008a; Torices, 2013; Gómez, 2013).

Cuando se pretende analizar el perfil profesional de una profesión determinada, lo que se quiere es identificar el conjunto de los rasgos particulares que la caracterizan. En éste sentido, los atributos estructurales que pueden contribuir a definir una profesión son: ocupación, asociación profesional, código ético y autonomía (Torices, 2013, pp.20-21). El Libro Blanco del Trabajo Social (ANECA, 2004) señala que tanto la identidad profesional como los ámbitos de intervención en los que se desarrolla el Trabajo Social caracterizan y definen ese perfil.

La construcción de la identidad es un proceso dinámico e interactivo (Arriete, Ferran y Segú, 2012) donde intervienen lo que se “hace”, lo que se dice que se “hace” y la percepción que tienen de nosotros la ciudadanía e instituciones. Es, por tanto, como señala Brezmes (2008a, 2008b) un constructo social elaborado desde lo que hacemos; sin olvidar que en ese hacer se reflejan las propias opciones y concepciones y se vislumbran las demandas institucionales y sociales, demandas generadas desde las imágenes que transmitimos de las intervenciones y discursos que realizamos.

El Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales en su Código Deontológico de Trabajo Social (2012) señala que el Trabajo Social está fundado sobre los valores indivisibles y universales de la dignidad humana, la libertad y la igualdad tal y como se contemplan en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, las instituciones democráticas y el Estado de Derecho. En ellos basa la actuación profesional, por medio de la acepta-

ción de principios básicos y generales (capítulo II, artº 7). Respecto a los primeros hace referencia a la dignidad, libertad e igualdad. En cuanto a los segundos, señala un total de 17, concretamente: respeto activo; aceptación de la persona; superación de categorizaciones; ausencia de juicio de valor; individualización; personalización; promoción integral; igualdad de oportunidades, derechos, equidad y participación; solidaridad; justicia social; reconocimiento de los derechos humanos y sociales; autonomía; autodeterminación; responsabilidad y corresponsabilidad; coherencia profesional; colaboración profesional; e integridad (Consejo General del Trabajo Social, 2012, pp.11-12).

Nuestro perfil profesional se vincula con las competencias, capacidades, habilidades y destrezas requeridas para su desempeño y que permite acceder a una organización (dónde desarrollar la actividad profesional), en la que desarrollara una función orgánica (qué actividad debo realizar), desde una perspectiva concreta (como desarrollarla) elementos que determinan las condiciones del desarrollo profesional (ANECA, 2004, p.39), de ahí que es imposible realizar un análisis del perfil profesional sin vincularlo al contexto social, organizacional y político en el que se desarrolla.

Pero además de lo anterior el perfil profesional también se (de) construye a partir de lo que hacemos en la práctica, del imaginario colectivo de nuestras acciones, de la imagen proyectada y que la ciudadanía interiorizada y de las propias personas usuarias que determinan y definen como “reflejo” lo que hacemos/no hacemos, lo que esperan de nosotros y por tanto, lo que no esperan, en definitiva nuestra imagen representada.

2. Metodología empleada de aproximación a la realidad profesional

La metodología utilizada para la realización de los estudios han sido fundamentalmente mixta, utilizando técnicas cuantitativas (cuestionarios) y cualitativas (entrevistas en profundidad y grupos de debate/discusión). Los participantes en los citados estudios son profesionales del trabajo social en activo, profesionales que tienen a su cargo a trabajadores sociales (empleadores), profesionales que desarrollan su labor en coordinación o en equipo con trabajadores sociales y/o representantes de entidades públicas y privadas. En algunos estudios como el realizado por Brezmes (2008a) o el impulsado bajo la dirección de F. Arrieta; A. Ferran y M. Segú (2012) se han considerado un cuarto grupo con ciudadanos y ciudadanas que sin ningún tipo de relación con el colectivo profesional han contribuido a contrastar principalmente las dimensiones relacionadas con la percepción de hacia los y las trabajadoras sociales.

Ante la carencia de un censo del total de la población ha sido habitual utilizar los datos disponibles en los colegios profesionales, entidades sociales y administraciones públicas para adoptar las decisiones metodológicas de acercamiento y recogida de datos, así como de muestreo respecto de las técnicas cualitativas.

Las dimensiones de análisis que han centrado los estudios han sido muy amplias, entre otras: demográficas, situación laboral, características del trabajo, ámbitos de actuación, satisfacción laboral, síndrome de “quemado”, necesidades y nuevos ámbitos del trabajo social, imagen percibida de los trabajadores/as sociales, límites

Situación actual del trabajo social en España: un estudio necesario en España

del trabajo social, cualidades más importantes, valoración de la formación, motivos de la feminización de la profesión, etc.

3. Una aproximación a la caracterización de la profesión del trabajo social

A continuación se presenta una síntesis muy general e inacabada de los estudios (Vázquez, 1971; Pardavila y Esnal, 1985; Llovet y Usieto, 1990; Banda et al., 1999; Instituto Ágora, 2001; Fernández, 2002; ANECA, 2004; Cuesta, 2007; Beraluze y Berrio-Otxoa, 2008; Brezmes, 2008a; Torices, 2013 y Gómez, 2013) que sobre la situación del trabajo social se han realizado y que pueden contribuir a dibujar un perfil genérico y orientar a dibujar el diseño de un proyecto de investigación de ámbito nacional que permita caracterizar la situación actual y tendencias del trabajo social en el contexto territorial de España.

Los estudios realizados coinciden en mostrar una profesión feminizada y joven, dado que la inmensa mayoría son mujeres con una edad media en torno a 35-40 años (74% de las profesionales tienen menos de 40 años según Gómez, 2013). La feminización de la profesión del trabajo social se evidencia en el hecho histórico de ser una profesión fundamentalmente desempeñada por la mujer (90% según Gómez, 2013) y que mayoritariamente el alumnado que solicita y accede a la titulación de trabajo social en nuestros días tiene rostro femenino. Ciertamente se observa en los últimos años un mayor interés por parte de los jóvenes en ésta titulación, pero sigue siendo todavía muy escaso. Por otra parte, la reciente incorporación de la titulación de trabajo social al ámbito académico universitario en España se

encuentra entre las razones de su corte de edad media joven.

En cuanto a la ideología, algunos estudios que así lo analizan desvelan que las trabajadoras sociales se autoidentifican con una ideología denominada como de “izquierda”.

Es importante destacar la importancia que en el trabajo social ha adquirido la formación permanente, constatado en el incremento de trabajadoras sociales que disponen de otra titulación, tanto de grado como de postgrado, másteres y doctorado. El acceso a títulos de másteres y doctorado es aún muy incipiente en el trabajo social al encontrar dificultades de acceso por su situación de diplomatura. El grado en Trabajo Social está permitiendo que los graduados puedan acceder de manera más directa a titulaciones superiores (sin necesidad de tener que acceder a una doble titulación que les permita el acceso -habitualmente eran fundamentalmente: antropología, ciencias del trabajo y sociología -), observándose un incremento en el acceso a titulaciones superiores de máster y doctorado, en éste último caso todavía muy escaso tanto en el lado de la oferta como de la demanda. Este alargamiento de la formación en ciclo es vital y es un dato general y no solamente propio del trabajo social y que tiene sus razones en un mercado de trabajo más competitivo/flexible que reclama de profesionales con una mayor formación y que presenta importantes dificultades de acceso al primer/empleo. En éste último caso, la formación continua se torna como un “refugio” ante las dificultades de acceso a un empleo o al empleo, al empleo a jornada completa o al vinculado a la profesión. Los egresados en los títulos de grado permanecen estudiando estudios superiores ante la escasa perspectiva y la inexistencia de empleo.

El trabajo social dispone de un acceso amplio a la formación continua, bien a través de las universidades (cursos de formación de postgrado, cursos de especialista, máster, máster oficiales y doctorado), administraciones públicas (ministerios, escuelas de administración pública, escuelas de administración local, etc.), colegios profesionales (con una amplia y muy diversa formación de especialización) y entidades privadas. Además es de destacar la diversidad de modalidades de la mencionada oferta: presencial, semipresencial y on-line lo que favorece dicha formación continua entre los profesionales. Este abanico amplio de oferta y la inquietud profesional en la formación permanente es la que permite señalar un alto nivel de formación actualizada y de especialización en nuestro país. Merece especial atención destacar la enorme acogida que han tenido los itinerarios de acceso al Grado en Trabajo Social que las diferentes universidades han ido ofertando desde el curso académico 2009/2010 y que en la actualidad son ofrecidos por una gran parte de las universidades de España lo que ha contribuido, sin lugar a dudas, a un enriquecimiento profesional al permitir el acceso al Grado, pero también para el entorno universitario, especialmente a través de los Trabajo Fin de Grado al favorecer la construcción de estrategias y modelos de análisis e intervención desde la propia sistematización de la práctica, lo que sin duda favorecerá la construcción de teorías propias de medio alcance en Trabajo Social, tan importantes por otra parte.

En cuanto a la dimensión laboral de los profesionales del trabajo social los estudios coinciden en señalar que más del 60% del empleo (algunos estudios lo sitúan en más del 70%) se encuentra vinculado al sector público, un tercio en el tercer sector y una presencia muy escasa en el ámbi-

to privado y ejercicio libre profesional. En cuanto a la tipo de contrato predomina el indefinido (72% según Gómez, 2013) y a jornada completa (89.9% según Gómez, 2013). Consideramos que estos datos procedentes de los últimos estudios realizados sobre la situación del trabajo social han sufrido importantes variaciones, debido a la intensa e incesante destrucción del empleo público en nuestro país en todos niveles de la administración y especialmente en los sistemas de protección social, lo que ha conllevado a una destrucción y precarización del empleo, entre otros muchos, de los trabajadores sociales. En éste sentido, los estudios realizados nos indicaban que la inserción laboral se producía en un período de tiempo muy corto desde su “graduación”, así el acceso al primer empleo se producía mayoritariamente en el primer año o al siguiente de haber finalizado los estudios. Pero la elevada tasa de desempleo en la que se encuentra nuestro país desde hace varios años y que actualmente se sitúa en el 27% y especialmente el juvenil (57%) afecta también y sin lugar a dudas en nuestros egresados.

Como bien señalaba el Libro Blanco del Título de Grado en Trabajo Social, el ámbito más habitual de la labor profesional es el de los Servicios Sociales personales, pero también se encuentra en el ámbito de la salud, la educación, justicia, empleo, urbanismo y vivienda, empresa, medio ambiente, voluntariado, la cultura y el tiempo libre (ANECA, 2004, p.121). Los estudios evidencian que las trabajadoras sociales desarrollan su actividad principalmente en los servicios sociales (alrededor del 78%) y salud (12%). Los ámbitos de justicia, educación, empleo, vivienda, ingresos mínimos, ejercicio libre, etc., son espacios profesionales todavía minoritarios. Respecto a los servicios sociales, más del 60 % desempeñan su actividad en los servicios sociales de atención

Situación actual del trabajo social en España: un estudio necesario en España

primaria. En cuanto a los especializados, los sectores de actividad predominante son los relacionados con personas mayores, discapacitados y dependencia.

En cuanto al análisis de las funciones desempeñadas una gran mayoría realiza las propias de información, orientación y de administración propias de la profesión, en torno a la mitad desarrolla las de prevención, asistencia, planificación, evaluación, supervisión y coordinación y de manera muy escasa las de promoción, rehabilitación, dirección, investigación, docencia y similares.

Los estudios aluden a la satisfacción de los trabajadores sociales respecto del trabajo que desempeñan. En ellos se destacaba una satisfacción de la profesión por la “libertad para elegir tu propio método de trabajo (...) tus compañeros de trabajo (...) tu horario de trabajo” (Berasaluze y Berrio-Otxoa, 2008, p.123), encontrándose una satisfacción mayor entre aquellas trabajadoras sociales cuyo empleo se vincula al ámbito público.

En la actual situación de quiebra y demolición de los pilares de los sistemas de bienestar social, especialmente públicos, ciertamente el acceso al primer empleo ha empeorado de manera notable, tanto en el tiempo que se precisa para el acceso al mercado de trabajo en general y más aún en relación al trabajo social, así como en el tipo y calidad de empleo al que se accede. La destrucción del empleo público que ha afectado esencialmente a sanidad, educación, servicios sociales y dependencia ha afectado a las trabajadoras sociales que venían desempeñando su trabajo en las diferentes administraciones públicas y entidades sociales. Trabajadoras sociales que con cierta antigüedad están perdiendo

su empleo al encontrarse vinculado a contratos laborales vinculados a obras y servicios. Así mismo las reducciones y recortes presupuestarios sucesivos en dichos ámbitos se une a lo anterior, dado que afecta directamente al empleo del trabajo social principalmente el vinculado al tercer sector, dado que las subvenciones y contratos con las administraciones se han reducido de manera exponencial, abocando a la extinción de centros, programas y proyectos y con ellos el empleo de miles de trabajadores sociales. En ésta situación el empleo existente es precario y fundamentalmente a tiempo parcial e incluso estacionario. Así mismo es conveniente destacar la inexistencia de reemplazo generacional por jubilación (únicamente se encuentra permitido el 10%) lo que impide el mantenimiento de los escasos empleos existentes. De esta manera a medio plazo nos encontraremos con un sistema público de bienestar con estructuras de personal muy escasas que en todo caso dichos sistemas serán insostenibles por los límites en el reemplazo de efectivos, es como una “muerte anunciada por inanición”.

A todo lo anterior debemos añadir que la demolición de la ley de la dependencia, la ley de racionalización de la administración local y los cambios en las normativas de servicios sociales van a influir de manera muy determinante en el sistema, dado que como hemos señalado anteriormente son ámbitos donde principalmente desempeñan su actividad los trabajadores sociales: servicios sociales de atención primaria. Sus efectos se están empezando a sentir en la (de)construcción de las estructuras básicas de los servicios sociales comunitarios o de atención primaria y con ellas la destrucción y precarización del empleo. Es conveniente, a su vez, aludir que las trabajadoras sociales nos

encontramos con una normativa indefinida que puede ocasionar la pérdida del trabajo social como profesional de referencia en los servicios sociales y de las estructuras que con denominación vinculada a la profesión se encontraban diseñadas en el “extinguido” plan concertado de prestaciones básicas, como son las unidades de trabajo social.

Por todo lo anterior es necesario emprender un análisis de la situación actual y proyección futura de la profesión del trabajo social en nuestro país que vinculado con el contexto radiografía nuestra realidad (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades) y las acciones de transformación social y política.

4. Una aproximación a una investigación de la situación del Trabajo Social en España

La inexistencia de una investigación de ámbito nacional acerca de la situación del trabajo social en España motivó al Consejo General de Trabajo Social de España a emprender una macro-investigación orientada a conocer de manera integral la situación de los/as profesionales/as del trabajo social en nuestro país. Como se ha señalado anteriormente, se han realizado estudios en ámbitos autonómicos, pero no existe ninguna investigación sobre la profesión que abarque todo el territorio estatal. El referente al respecto data de 1971 cuando se publicó la investigación dirigida por Jesús María Vázquez, titulada *Situación del Servicio Social en España* y realizada por el Instituto de Sociología Aplicada.

Las investigaciones, con base metodológica cuantitativa, que se han realizado hasta aho-

ra para conocer el colectivo profesional pueden agruparse, posiblemente, en tres grandes bloques:

- a) Investigaciones que han intentado analizar el colectivo a nivel estatal, y que por distintos motivos, no han podido cumplir con el objetivo de tener una muestra lo suficientemente representativa, no sólo numérica, sino también a nivel territorial, para conseguir su objetivo.
- b) Investigaciones que han abordado algún aspecto concreto la profesión.
- c) El grupo más numeroso son las investigaciones realizadas por los colegios profesionales como pueden ser el caso de Cataluña, los tres colegios del País Vasco, Madrid, Las Palmas, la Rioja, etc., referidos anteriormente. Aunque todas tienen en común el objetivo de conocer la situación de los profesionales y su composición dentro de su territorio, salvando los aspectos que tienen que ver con las variables sociodemográficas, el resto de variables a estudiar varían en función de los objetivos que las han impulsado.

Por tanto, podría decirse que desde hace más de cuarenta años no se ha realizado ninguna investigación que aborde, con una metodología cuantitativa, el análisis del colectivo profesional y de su realidad a nivel de todo el territorio español desde una perspectiva de macro-investigación.

Por este motivo, desde el Consejo General de Trabajo Social se va a emprender una investigación, que considerando lo aprendido en las realizadas hasta el momento, permita analizar la situación actual y futuro de la profesión, comparando y analizando los cambios acaecidos en la profesión durante estos cuarenta años.

Situación actual del trabajo social en España: un estudio necesario en España

Los objetivos generales de la investigación son:

- Conocer e identificar los principales rasgos definitorios de la profesión y de los profesionales del Trabajo Social.
- Realizar un diagnóstico de la situación de la profesión y las/os profesionales en estos momentos.
- Identificar proyecciones y escenarios futuros de cara a la acción colectiva.

Las dimensiones objeto de estudio son:

- Perfil de los/las profesionales (características sociodemográficas e ideológicas).
- Formación (universitaria, permanente y continua).
- Ejercicio profesional y mercado de trabajo (la intervención social).
- Imagen (autopercepción).
- Organización Colegial.
- Ética y deontología profesional.
- Análisis del contexto social y político.

En lo que respecta a la metodología, se adoptará una perspectiva cuantitativa y cualitativa. Para tal fin, está finalizándose un cuestionario que se aplicará en forma de encuesta *on line* para lo que se solicitará la colaboración de los Colegios Profesionales de Trabajo Social de España. Para la realización del trabajo campo y

la elaboración de un primer informe, se va a contar con la colaboración de una Unidad de Investigación y Estudios Sociales, que prestará el apoyo técnico. Por otra parte, y utilizando una metodología cualitativa, desde el Consejo General, se quiere realizar una serie de grupos de discusión que ayuden, complementen e ilustren tanto los resultados como el análisis de los datos. Con esta triangulación metodológica intentaríamos formular un diagnóstico lo más cercano a la realidad de las/os trabajadoras/es sociales en España.

El equipo de investigación impulsado por el Consejo General de Trabajo Social como institución responsable y propietaria de la investigación, esta formado por Ana Lima (Presidenta del Consejo General del Trabajo Social), Manuel Gil (Presidente del Colegio Oficial de Madrid y Profesor de la Universidad Comillas), Ainhoa Berasaluze (Universidad del País Vasco), Enrique Pastor (Universidad de Murcia), M^a Jesús Uriz (Universidad Pública de Navarra) y personal técnico del Consejo General del Trabajo Social.

Desde el ámbito colegial, esta investigación puede ser muy interesante y sobre todo muy necesaria para las juntas de gobierno de los Colegios que siempre han mostrado su interés en profundizar en el papel de los colegios profesionales, desde el punto de vista de la propia organización, así como para acercar la realidad a los profesionales; hacer una “foto” dinámica y pegada a la realidad de la profesión, mostrar que servicio prestamos a la ciudadanía como garantes de una buena praxis. En consonancia con los ejes del propio Consejo y fines de los Colegios Profesionales: buena praxis, ética, desarrollo profesional continuo, perspectiva de género e imagen- identidad visual.

Desde una perspectiva general es necesario disponer de un conocimiento riguroso de nuestra profesión en España que permita realizar un diagnóstico claro de la situación, pero también que nos permita identificar marcos de acción y de reacción ante situaciones de injusticia y quiebra de derechos sociales.

Bibliografía

ANECA (2004). *Libro Blanco del Trabajo Social*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

Arrieta, F.; Ferran, A. y Segú, M. (2012). *Espacio para el Trabajo Social*. Gipuzkoa: Universidad de Deusto y Colegio Oficial de Trabajo Social de Gipuzkoa.

Banda, T. et al. (1999). Investigación sobre la ocupación profesional de los trabajadores sociales, *Cuadernos de Trabajo Social*, 12, 107-136.

Berasaluze, A. y Berrio-Otxoa, K. (2008). *El ejercicio profesional del trabajo social hoy*. Vitoria- Gasteiz, Colegios Oficiales de Diplomados/as en Trabajo Social de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa.

Brezmes, M. (2008a). *El Trabajo Social en España*. Murcia: Universidad de Murcia.

-(2008b). Imagen e identidad del trabajador social: un poliedro irregular. *Revista de Treball Social*, 184, 103 – 115.

Consejo General del trabajo social (2012). *Código deontológico de Trabajo social*. Madrid: Autor.

Cuesta, A. B. (coord.) (2007). *Situación laboral de las trabajadoras sociales en La Rioja. Nuevos retos y propuestas de futuro*. Logroño: Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de La Rioja.

Fernández, B. (coord.) (2002). *Estudio sobre trabajadoras sociales que ejercen en Navarra*. Pamplona. PNA.

Gómez, R. (2013). Los trabajadores sociales en las diferentes esferas de la estructura social. *Revista Zerbitzuan*, 53, 165 – 176.

Instituto ÁGORA (2001). *Aproximación de la realidad profesional y formativa de los trabajadores sociales*, Madrid: Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales

Llovet, J. J. y Usieto, R. (1990). *Los trabajadores sociales. De la crisis de identidad a la profesionalización*. Madrid: Popular.

Pardavila, B. y Esnal, M. (1985). Unos datos sociolaborales básicos de los trabajadores sociales-asistentes sociales. *Revista Servicios Sociales y Política Social*, 3, 74-85.

Torices, A. (2013). *Trabajadoras sociales del siglo XXI: su perfil actual*. Madrid: Consejo General de Trabajo Social.

Vázquez, J. M. (dir.) (1971). *Situación del Servicio Social en España*. Madrid: Instituto de Sociología Aplicada.